



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**Prácticas de los pequeños productores por seguridad y soberanía alimentaria en el sur de
México**

Héctor B. Fletes Ocón

hctrfo@gmail.com

Universidad Autónoma de Chiapas

México

Guadalupe Ocampo Guzmán

guzocamgua@hotmail.com

Universidad Autónoma de Chiapas

México



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

En la medida que se revelan profundas debilidades y efectos sociales del sistema alimentario promovido por la ideología del neoliberalismo y diferentes grupos de poder, han surgido numerosas resistencias y propuestas para revertir esta situación. Estas acciones cuentan con diferente perfil. Se encuentra desde las redes alimentarias alternativas hasta un consumo reflexivo, pasando por las luchas por la soberanía alimentaria (Rieff, 2016; Rodríguez, 2013). A pesar de sus posibles ambigüedades y contradicciones, estos espacios de resistencia convergen en cuestionar las formas social y ambientalmente degradantes de la agricultura industrial en boga, y la desigualdad de los circuitos mercantiles con ella asociados. En la presente comunicación se discuten estos procesos a partir de las prácticas y significados que defienden los pequeños productores agrícolas en el sur de México, específicamente en una región de Chiapas, que se caracteriza por formas de producción campesina, y que a su vez, presenta una reconfiguración agrícola relativamente reciente de carácter industrial. En este entorno tales prácticas rebasan la noción de seguridad y se adentran en estrategias hacia soberanía alimentaria. El análisis se realiza en el contexto del debilitamiento, en México, de la estrategia de seguridad alimentaria nacional, de la reconfiguración de las cadenas productivas y del desanclaje entre agricultura y el sector agroalimentario. Situación que ha conducido a una agudización de los problemas de inseguridad alimentaria en México y Chiapas, principalmente en zonas rurales (Fletes y Lozano, 2015).

ABSTRACT

As profound weaknesses and social effects of the food system promoted by neoliberalism ideology and power groups are revealed, numerous resistances and contentions have emerged to confront this situation. These actions are differently conformed. Themes range from alternative food networks to reflexive consumption, going through food sovereignty fights (Rieff, 2016; Rodríguez, 2013). Despite of their possible contradictions and ambiguities, these spaces of resistance converge in questioning the socially and environmentally degrading forms of the current industrial agriculture, and the commodity fluxes' inequality associated to it. The present communication discusses these processes based on the practices and meanings defended by small producers in the South of Mexico, specifically in a Chiapas region, which is characterized by peasant production forms, and also, by a relatively recent (regional) configuration toward industrial agriculture. In this context, such practices pass the security notion and penetrate in food sovereignty strategies. The analysis is developed in the context of the weakening of the national food security strategy in Mexico, the reconfiguration of productive chains, and the dislocation between agriculture and agrifood sector. This situation has led to a worsening of food insecurity problems in Mexico and Chiapas, mainly in rural areas (Fletes y Lozano, 2015).



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Palabras clave

Prácticas sociales y agrícolas, Diversificación, Soberanía Alimentaria

Keywords

Social and agricultural practices, Diversification, Food Sovereignty



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

El análisis académico sobre los procesos de globalización se ha enfocado en algunos temas problemáticos, como la intensificación de las relaciones capitalistas, la innovación y desarrollo tecnológico, las dinámicas de reestructuración productiva, procesos de despojo, contradicciones sociales y la desigualdad intrínseca de la globalización neoliberal. Además, se ha puesto énfasis en las resistencias de actores y grupos sociales a estas tendencias de largo plazo.

Sin embargo, ha sido menos estudiado el papel de actores sociales concretos (o unidades económicas y actores empresariales locales) en estos cambios y la manera en que ellos retan a través de sus prácticas las tendencias condicionantes de la globalización y de los sistemas políticos asociados. La agricultura, uno de los sectores más globalizados en la actualidad, constituye un caso especial de esta globalización, dado que se ve condicionada por la naturaleza, por la creciente importancia de la seguridad alimentaria en las estrategias de desarrollo nacional (que aun existen), y por los problemas del cambio climático que afectan amplios sectores de población rural y urbana. Por otro lado, la agricultura representa un sector altamente polarizado, en donde predominan precarias condiciones de vida y trabajo, asociado con los procesos de concentración económica y expulsión, que ocurren de manera indiscriminada con la participación de corporaciones de alcance transnacional y agentes oficiales.

En este ámbito, alrededor de la agricultura se conforma uno de los movimientos de resistencia a la globalización desigual, más amplios que se pueden encontrar en la actualidad, mismo que se desarrolla bajo el eje de la Soberanía Alimentaria. En particular, los pequeños productores y campesinos conservan y defienden de alguna u otra manera, y con numerosas restricciones económicas y sociales, prácticas sociales y agrícolas, que preservan la biodiversidad y la base cultural y de conocimientos. El campesinado ha representado “un bastión de resistencia ante la lógica de la reproducción del capital que requiere la producción de alimentos y la extracción de materiales como base del sistema productivo capitalista” (Espinosa, 2016:237).

De este modo, enfatizamos la importancia del análisis territorial-local y de los sistemas de actores locales, frente a dichas tendencias. Al analizar las transformaciones que han experimentado los espacios “infranacionales” como resultado de su interacción con el proceso de globalización,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Estrada y Labazée (2007:21), sugieren hacerlo desde el punto de vista de las estrategias, de las “lógicas prácticas” de actores que intentan adaptarse frente a una de las transformaciones más profundas de la historia del capitalismo.

Los estudios con perspectiva centrada en el actor local, reconocen a los(as) campesinos(as) como actores, en tanto que dentro de sus limitados espacios de acción acondicionan estrategias para resolver los problemas que enfrentan para sortear su subsistencia. Se trata de abordar y entender la realidad campesina con sus múltiples relaciones e interrelaciones que generan estrategias de acuerdo con sus condiciones endógenas y exógenas, como respuestas, resistencias o cambios de adaptabilidad ante los procesos amplios y globales que buscan una integración vertical hegemónica. Estas estrategias se expresan en las prácticas agrarias (Vásquez, et. al., 2009:83).

Con estos elementos en mente, en el presente texto se analizan las prácticas que desde diferentes ámbitos (político, agrícola, social) efectúan los pequeños productores en México, en particular en la región Comiteca, localizada en el estado de Chiapas al sureste del país. Se examinan las diferentes estrategias de los pequeños productores y campesinos, y los contextos y significados asociados con ellas. En este entorno tales prácticas rebasan la noción de Seguridad y se adentran en estrategias hacia Soberanía Alimentaria.

En el segundo apartado de este texto, se discuten los componentes del cambio en la estrategia de seguridad alimentaria en México, pues este proceso macro condiciona de alguna manera las alternativas de desarrollo agrícola de los pequeños productores. Posteriormente se presentan las alternativas políticas que diferentes grupos están proponiendo, en ocasiones retando este proceso político, pero en otros momentos como parte de su cotidianeidad y forma de vida. En el apartado que le sigue se analiza el perfil de las prácticas y discursos sostenidos por los pequeños productores de la región arriba señalada. Se concluye con algunas reflexiones finales.

II. Marco teórico/marco conceptual

Componentes del cambio en la estrategia de seguridad alimentaria en México

Dos aspectos son característicos de la posición de México respecto al tema de la seguridad alimentaria. El primero es que históricamente se ha privilegiado el sector del consumo (urbano) mas



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

que el de la producción, cuando se trata de establecer los términos para la política alimentaria. El segundo es que a pesar de la creciente problemática alimentaria, que se manifiesta en el aumento e inestabilidad de los precios de los alimentos (así como en los crecientes volúmenes de importaciones y niveles de privación de alimentos en una importante fracción de la población); y además, en contraste con la tendencia que se presenta ya en algunos países centro y sudamericanos, en México no existe una política alimentaria clara y eficiente que promueva el sistema alimentario nacional y estimule la producción de alimentos por pequeños productores.

Esta situación obedece en gran parte a las definiciones que los propios actores políticos (a través de distintas luchas de poder y significados) establecen en el país, las cuales a su vez se han visto influidas por condicionantes y coacción ejercida por organismos internacionales como el FMI, OMC y otros, en un contexto, en México, de crisis de deuda desde el inicio de la década de los ochenta. Precisamente, uno de los últimos programas fue el Sistema Alimentario Mexicano, que se extinguió a escasos dos años de su creación al inicio de esa década, por cuestiones de presupuesto público. La adopción acrítica de la globalización neoliberal (la idea de que en el marco de la intensificación de las relaciones globales, el mercado, la privatización y la liberalización se constituyen en garantes del bienestar social y el desarrollo) condujo a México a una transformación radical en los principios y formas de intervención del Estado en la agricultura. Algunos de los ámbitos de cambio ampliamente conocidos en el país, fueron la reducción y/o desmantelamiento de subsidios a la producción; la privatización de empresas paraestatales que participaban en la producción, transformación, comercio y regulación del mercado de granos y oleaginosas; el retiro de las facultades a algunas organizaciones de productores para participar en ámbitos de la producción y comercio; la reducción de los programas de fomento en general y de la banca de desarrollo. El enfoque de participación estatal se resume principalmente en los términos de rentabilidad y competitividad, en un marco de economías “abiertas”. Se encuentra además, la especialización en frutas y hortalizas, productos en los que se profundiza su cualidad de concentrar las exportaciones en el mercado estadounidense.

Por supuesto, estos procesos no ocurren solamente en México, sino corresponden a un proceso de reestructuración política y económica de carácter global. En ese sentido, según Appendini, García y de la Tejera (2008), los procesos desiguales y contradictorios en la globalización, se manifiestan en



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

los alimentos a través de dos tendencias. El proceso dominante consiste en que los países excedentarios en los productos agrícolas básicos (entendiéndose fundamentalmente granos en los países del Norte) proveen al mundo con alimentos baratos (como resultado de la tecnología y los subsidios), mientras que otros países, principalmente los del Sur, emprenden el afianzamiento de sus “ventajas comparativas” en las condiciones agroclimáticas y de mano de obra barata para exportar productos tales como frutas y hortalizas u otros agrícolas no tradicionales. Un segundo proceso es que los productores agrícolas campesinos se resisten a dismantelar su seguridad alimentaria, basada en su propia estructura productiva (Appendini, García y De la Tejera, 2008:107).

En este marco, a mediados de los ochenta se inició la política de cambiar los subsidios al consumo para entregarlos de manera focalizada en vez de generalizada. En ese decenio se desmembró paulatinamente la política alimentaria basada en los subsidios que se había construido a lo largo de cuatro décadas. Con la integración del TLCAN continúa una política de alimentos baratos; solo cambia la fuente de aprovisionamiento. Los criterios de abasto cuantitativo y precios bajos siguen siendo el eje de la política de seguridad alimentaria (Ibid.:117)

Cabe mencionar que la perspectiva oficial sobre seguridad alimentaria, entonces, se limita a la capacidad para autosuficiencia alimentaria, es decir cubrir una proporción mínima de 75% del consumo nacional con la oferta nacional, según indican fuentes oficiales de la administración 2012-2018. Aunque en los últimos dos años se ha anunciado con bombo y platillo el hecho de que México logró un superávit comercial agroalimentario en su relación con Estados Unidos, cabe señalar que este dato se ha referido al valor (no al volumen), y además se basa en un grupo muy reducido de productos como la cerveza, tequila y frutas y hortalizas (tomate, aguacate). No se indica en estas expresiones oficiales la situación de dependencia alimentaria en que se encuentra el país cuando se mide respecto a las relaciones comerciales con todos los países. Por su parte, en granos, México no cumple este nivel señalado.

La especialización en frutas y hortalizas no solo no resuelve el problema de la dependencia alimentaria, sino acrecienta la vulnerabilidad social y ambiental de México, pues se ha visto que este proceso acarrea problemas de degradación ambiental y agotamiento de los suelos, contribuye en el debilitamiento de la base productiva de alimentos, vuelve dependientes a los productores



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

respecto a los agentes que controlan los nodos de distribución de los productos agrícolas y de los insumos, y desestabiliza y eleva los precios domésticos que convierte inaccesibles estas frutas a la población nacional (González, 2013; Fletes y Bonnano, 2015)

Por esta razón las interpretaciones recientes de académicos, e incluso de la propia FAO, integran la discusión de vulnerabilidad económica, ambiental y cultural cuando se habla de Seguridad Alimentaria (González, 2013; Galipeau, 2015; Calderón, 2014). Además se enfatiza la necesidad de un enfoque regional de política de seguridad alimentaria (Torres, 2003).

De hecho, en los movimientos de resistencia (colectiva e individual) a las tendencias de la globalización neoliberal en el sector agrario, adquiere un realce la propuesta de Soberanía Alimentaria, cuyos principales componentes (derecho a la alimentación, a la definición de sistemas y políticas alimentarias, protección de la producción interna, la preservación de la diversidad biológica y cultural, el respeto a las preferencias, Calderón, 2014:221), están claramente ausentes en la lógica y esquemas de participación del Estado en México desde la década de los ochenta.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

III. Metodología

El análisis se basa en resultados de la investigación “Competitividad agroindustrial y desarrollo territorial en el Pacífico mexicano”, financiada por PRODEP/SEP (segunda etapa en el periodo 2015-2017), desarrollada por la Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad de Guadalajara y Universidad Autónoma de Nayarit (México). Se realizó un trabajo de investigación-acción con enfoque de agroecología, con productores agrícolas de la región citada. Se aplicó una encuesta aleatoria a 155 productores sobre los temas discutidos aquí. Se realizaron entrevistas abiertas y semi-estructuradas con actores locales. Se consultó información estadística y fuentes secundarias.

IV. Análisis y discusión de datos

Alternativas políticas que diferentes grupos están proponiendo

A nivel internacional, los movimientos de resistencia a la globalización neoliberal en la agricultura, impugnan la inequidad de comercio, la vulnerabilidad social y ambiental, la concentración en la industria alimentaria y la exclusión del actual sistema alimentario, aspectos que principalmente se establecen bajo el eje conceptual y político de Soberanía Alimentaria (Andrée, et. al., 2014). En distintos ámbitos se incorpora también el territorio, agroecología y los sistemas alimentarios alternativos (“localizados”) (Goodman, et. al., 2014). En México, las demandas desde los productores, además de las anteriores, giran alrededor del apoyo a los pequeños productores (subsidios, precios, financiamiento e infraestructura), la conservación de semillas y la recuperación del modelo alimentario (Fletes, Ocampo y Valdiviezo, 2016).

Estas demandas en México se presentan en el contexto de un debilitamiento relativo de las organizaciones sociales de productores, debido al proceso de reestructuración económica y política neoliberal desde fines de los años ochenta. El movimiento campesino, cuya demanda había girado en torno a la tierra, entró en crisis y apareció la lucha de los campesinos productores, sobre todo de granos básicos, que sufrían un rápido proceso de agotamiento al estancarse los precios de garantía y retirarse el apoyo oficial (Mazabel, et. al., 2014). Así pues, las demandas buscan recuperar una parte del poder que ejercían previo a la instrumentación de las reformas neoliberales.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En el caso del estado de Chiapas, en 1980 se dio un intenso proceso de organización que culminó con la integración de dos organizaciones campesinas independientes: la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) en Venustiano Carranza, y la Unión de Uniones (U. de U.) en Las Margaritas. En 1982, la OCEZ se adhiere como miembro fundador y activo de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA)¹, de ahí que se identifique como OCEZ-CNPA (Gómez, 2015; González, 1989). En el periodo que va de 1985 a antes de 1994, se pasó de la lucha por la recuperación de la tierra a la apropiación del proceso productivo (Villafuerte, et. al., 2002). Igualmente, través del Consejo Nacional Indígena (en torno al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN), el movimiento social se enfoca en territorio y autonomía, no en la tierra como propiedad, y ha insistido en el respeto tanto a las diferencias entre indígenas y no indígenas, como entre indígenas. Como indica (Rocheleau 2015: 713):

CNI conferences and press releases as well as social movement seminars in Chiapas highlight the mismatch of new land tenure and trade laws with the cultural, economic, ecological and political practices of the vast majority of rural people whose lands are targets of campaigns to acquire land for parks, reserves, tourism, carbon sinks, ‘biofuels’ and other forms of ‘green’ development by public and private actors

Diversidad de las prácticas por los pequeños productores de la región

Lo comentado arriba explica algunos de los espacios de las demandas y valores sociales que defienden los pequeños productores frente a la globalización y política neoliberal. En el presente apartado profundizamos con cierto detalle en tales prácticas. Para ello, es menester informar el contexto de estas acciones. En Chiapas las últimas dos administraciones estatales (desde el año 2006) establecieron una política de “reconversión productiva”, que busca la sustitución de maíz y otros cultivos considerados (y contruidos) como no rentables, por otros de carácter comercial y de mayor rentabilidad, entre ellos tomate, limón persa, piñón y palma africana. Este cambio (que se ha manifestado en un ascenso de las superficies de estos cultivos) ha impactado ya en una

¹ Organización que aglutina campesinos de las regiones de mayor atraso económico del centro y sur del país, en donde la lucha de clases se había mantenido constante y había tomado cauces violentos en los setenta y ochenta.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

reconfiguración de la agricultura estatal hacia el monocultivo, la aplicación de semillas mejoradas de maíz, la utilización de agroquímicos y la tendencia a la lógica de agricultura comercial.

En algunas regiones productoras de maíz, como la de Comitán, se impulsó de manera oficial la siembra de tomate a través de programas de agricultura protegida. Los resultados han sido contradictorios, con numerosos proyectos que tuvieron una corta duración, así como una desatención a la proliferación de plagas. Una agricultura de carácter intensivo se ha desarrollado también en la zona de riego de Chamic, en donde por estas condiciones los productores (algunos tomando la tierra en renta) pueden trabajar dos ciclos al año. Ante este proceso ciertos productores de manera individual o colectiva ejercen acciones para enfrentar estas contradicciones.

Como enuncia la literatura sobre globalización y sobre la reestructuración productiva de carácter neoliberal (Mittelman, 2002; McMichael, 2015), tales dinámicas crean su propia resistencia. Iniciativas locales y regionales impugnan las diferentes modalidades de los programas neoliberales. En ese sentido, a continuación se examina dos formas de acción, primero a nivel colectivo, y posteriormente en el ámbito de las prácticas individuales.

Un grupo de productores que se ha orientado a la resistencia al modelo de monocultivo industrial y al fortalecimiento de las capacidades locales es OCEZ-CNPA, mencionado anteriormente. La organización integra más de 5,000 campesinos, mayoritariamente indígenas, hombres y mujeres (jóvenes y adultos). Estos pequeños productores se caracterizan por poseer unidades de producción con una extensión menor a 5 ha., que llevan a cabo una producción de temporal, con escasa inversión y trabajo familiar. Esta organización plantea cinco ejes estratégicos de desarrollo: poder popular, educación y cultura, economía local, hábitat saludable y soberanía alimentaria. La incorporación del tema de la Soberanía Alimentaria a sus ejes de desarrollo tiene sus antecedentes en la participación de la organización en el 1er. Foro sobre Soberanía Alimentaria realizado en la Habana, Cuba en el año 2000, y en movimientos nacionales e internacionales, como son: la Vía Campesina, “El Campo no Aguanta Más”, el Frente Auténtico del Campo (surgido en México en la presente década), la Convención Indígena, Campesina y Popular, “Sin Maíz no hay País” y la Declaración para Fortalecer el Movimiento Indígena Campesino Popular por la Soberanía Alimentaria.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La Soberanía Alimentaria se asume en el grupo como una resistencia desde la tierra para la sobrevivencia. Se busca garantizar que desde la tierra se pueda producir alimentos sanos, con calidad y cantidad suficiente. Esto implica que los campesinos ejerzan el derecho de producir sus propios alimentos. Así, tiene que ver con cinco acciones: rescate de semillas nativas, rescate del sistema *milpa* (sistema milenario basado en maíz y cultivos intercalados como calabaza y frijol), impulso del traspatio (hortalizas, árboles frutales, aves y animales de traspatio, etc.), prácticas agroecológicas y diversificación productiva. Actualmente trabajan en la recuperación del patrón cultural alimentario de los productores campesinos, a través de talleres de formación y capacitación que se imparten en el Centro de Formación y Aprendizaje para el Desarrollo Campesino e Indígena (CEFADECI), realización de tianguis, trueque y ferias del maíz, de las semillas y alimentos campesinos (Gómez y Ocampo, 2017).

A partir de lo anterior existe ya un grupo de productores que han reducido el uso de agroquímicos, y han aprendido a producir sus propios abonos orgánicos. Dentro de las unidades productivas se puede observar una gran cantidad de cultivos como maíz, frijol, café, zanahoria, repollo, cebolla, acelga, brócoli, cilantro, chiles, rábano, betabel, tomate, brócoli, plátano, naranja, limón, toronja, mandarina, lima, chico zapote, tamarindo, guayaba, mango, calabaza, papaya, plantas medicinales, chaya, chipilín, yuca, tzul, caña, aguacate, carambola, guanábana, etcétera; animales de traspatio como gallinas, puercos, conejos, borregos, guajolotes y patos, ganadería extensiva y apicultura, productos que se orientan principalmente al consumo familiar (Ibid.). Cabe mencionar que esta diversidad corresponde mas al conjunto general de productores que a la totalidad de los casos individuales.

Cabe señalar que aunque la organización está convencida de la importancia de la soberanía y seguridad alimentaria a través de prácticas amigables con el medio ambiente, y ha contribuido en el fomento y desarrollo de las responsabilidades de los campesinos, los cambios han sido lentos, ya que muchos productores aún se resisten a dejar las prácticas productivas que implican uso de agroquímicos, en parte por la gran difusión que realizan los medios de comunicación y las agencias y programas gubernamentales.

En lo que corresponde a las prácticas individuales, se encuentran principalmente dos. La primera es



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

la conservación de semillas criollas, que permite a los agricultores enfrentar los cambios del clima y sostener niveles de producción acorde al contexto ecológico, los valores y gusto por tortilla de calidad. Históricamente, los pequeños productores y campesinos han utilizado semillas criollas de maíz lo cual siguen preservando a pesar de que se encuentran disponibles semillas híbridas en el mercado regional. Si bien podría decirse que la baja dotación de capital de estas unidades les impide la compra de estos insumos, cabe señalar que, a partir de ciertos principios agroecológicos que sostienen, ellos cuestionan las distintas formas de agricultura industrial, que no corresponde a su lógica campesina (de reproducción de la familia) y su apego y defensa del territorio (rural, ambiental, identitario).

Otro conjunto de sus prácticas es a través del desarrollo de una agricultura diversificada, en contraposición a la de monocultivo, impulsada por la “reconversión”. Tal estrategia les permite la disponibilidad permanente de alimentos (hierbas comestibles, frutas, hortalizas, maíz), lo cual es de gran importancia en localidades dispersas y alejadas de los centros urbanos². La diversificación se realiza a través de cultivos de frutales, hortalizas, y milpa, sistemas que se realizan mas bien en traspatio, pero existen numerosos casos de grupos familiares que han emprendido el sistema de Milpa Intercalada con Árboles Frutales (donde se siembran desde 10 hasta 70 especies diferentes), asesorados por despachos especializados.

En general, un 79% de los productores de maíz utilizan semillas criollas, entre las cuales se encuentran grano de oro, crema, chimbo, tehua, chapingo, cintalapa, olotillo, comiteco y tuxpeño. Se tiene un rendimiento en maíz (el producto principal en las unidades de producción), de 2.2 toneladas/hectárea. Al maíz se destina 1.7 ha por unidad. Es un componente principal en la dieta en la región, tal que 80% de las unidades practican autoconsumo de lo producido, y en el 76% de las unidades el origen del maíz es la producción propia, por lo que cualquier circunstancia (política, ambiental, económica) que ponga en riesgo su producción amenaza la seguridad alimentaria de esta población.

Sin embargo, existe un patrón productivo estrecho, con 2.1 cultivos en promedio por unidad de

² Para un análisis, en otro contexto, en China, de los impactos desfavorables del monocultivo sobre los pequeños productores (debilitamiento de los sistemas locales alimentarios, alteración de las prácticas culturales, dependencia de insumos del exterior, del mercado, y vulnerabilidad), así como sus estrategias, se puede ver Galipeau (2015).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

producción, en superficies promedio de 3.8 ha por unidad. Por otro lado, con solo un 19% de las familias que tienen algún integrante con trabajo asalariado, gastan 397 pesos por semana en alimentos. En ese sentido, un amplio grupo de productores afirmó experimentar algunos meses del año con escasez de alimento (92%), mientras que un 21% considera que enfrenta inseguridad alimentaria, la cual asocian principalmente con la inestabilidad del clima, la insuficiencia de la producción propia, la falta de empleo fijo, el bajo ingreso familiar y el uso de químicos en la producción de alimentos.

En cuanto a la diversificación productiva presentamos a continuación dos casos. El primero, Don Mario, productor localizado en un ejido cercano a la Cd. de Comitán, produce los siguientes cultivos en su parcela: Maíz, frijol, durazno, aguacate, cebolla, zanahoria, betabel, limón, calabaza, papaya, fresa, mora, chile, repollo, caña, y rábano. Esta lógica de diversificación no surgió realmente de las discusiones sobre Seguridad Alimentaria que se dan en este ámbito, sino de una práctica familiar: “porque desde antes mi papá le gustaba tener sus arbolitos de aguacate criollo y hace once años corté esos arbolitos, y sinceramente eso me llamó la atención de sembrar durazno, limón, aguacate aunque no mucho pero sirve para no perder la costumbre y de conservar la herencia de nuestros antepasados pues, y me gustaría seguir sembrando más árboles frutales” (entrevista junio 2016).

Los cultivos más rentables para este productor son el durazno y el maíz (Roblero, 2016). El durazno no requiere tanto trabajo como el maíz. Asimismo, sobre la importancia de la diversificación de su parcela y el origen de sus semillas, afirma:

De ahí saco lo que consume uno. Estoy sacando dos tipos de cultivos pues, estoy cosechando mi maíz estoy cosechando un poquito de granos que estoy sacando, ya es otra paga (ingreso) extra que me va quedando. No es tanto para vender pues, es para nuestro beneficio dentro del hogar. En el caso de hortaliza ya no voy a comprar al pueblo ya no voy, (sino) ya sé que ahí tengo un repollo. Yo lo estoy produciendo y ya lo estoy cuidando a mi manera, ya no le estoy metiendo mucho químico (agroquímico) porque si voy al pueblo no sé cómo trabajarán los que son grandes productores, como que tanto de químico le ponen eso ya es muy riesgoso para la salud. Como es poco el



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

producto que sembramos, supongamos que sembrara unas cincuenta matas de repollo pues estoy al pendiente, y también han venido ingenieros a dar pláticas como ahuyentar las plagas así en forma orgánico, así como haciendo una mezcla de chiles, ajo, cebollas, epazote, todas las cosas aromáticas para que ya no le pongamos ya de ese tipo de químico ya con puro orgánico se va fumigando (entrevista junio 2016)

Para Mario, la importancia de la diversificación consiste en que: “porque de hecho de ahí sacamos para nuestro consumo pues, nuestra alimentación más que nada”. Para él, es importante trabajar bajo este sistema porque está cosechando más de dos productos a la vez y sobre todo le ayuda para el autoconsumo. Además, conserva la semilla criolla de maíz:

La semilla de maíz que utilizo es criolla, la variedad no sé cómo se llama solo lo conocemos como maíz blanco, y ya tiene muchos años que lo conservo, ya ni me acuerdo cuantos años tiene y no pierdo mi semilla porque selecciono a cada término de cosecha mi misma semilla

Para seleccionar la semilla, explica: “cuando la milpa se ve que está creciendo vamos viendo cuáles matas están más verdes, más grandes y tienen la caña más gruesa a esas matas le amarramos una pita o con la misma hoja de milpa y cuando está en elote vemos cuáles matas tienen los elotes más grandes y a esas matas le seguimos poniendo las señas y es lo apartamos para semilla”.

La recomendación de Mario es que la producción de los cultivos sea orgánica por las siguientes aspectos: “así lo voy poniendo trabajar, y eso es lo que estoy tratando de hacer de que ya no utilicemos tanto químico, yo utilizo ahora sí que utilizo pues este gramoxon que para matar las plantas de zacate que hay dentro de la milpa, pero cuando es demasiado y cuando es tiempos de seca y está bueno para limpiar con azadón o le metemos la *yunta*”. Don Mario sustituye los pesticidas químicos por pesticidas orgánicos que él mismo elabora:

Las cosas aromáticas lo molemos, lo mezclamos bien y con eso fumigamos. Es una estrategia que vamos viendo la manera de hacerlo, más sanas las plantas, porque ya ahorita en estos tiempos tantas enfermedades incurables, pues ya da pena que yo esté comprando en la tienda porque no sé cómo lo producen, ya están muy contaminado las frutas. Lo que le pongo un poco es foliar para que no tire la fruta y la flor, eso no es tan



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

tóxico como otros líquidos que le ponen a algunas plantas, porque muchas veces vemos tantas frutas de calidad en el mercado pero con pura base de químico. Aquí no desarrolla mucho la fruta queda pequeña, pero bien dulces bien sanos, no lo estoy poniéndole químicos, le estoy poniendo lo que es orgánico

En otro caso, la práctica de una agricultura diversificada del Sr. Alberto se remonta a dos décadas atrás, cuando vivía en una localidad rural en el municipio de la Trinitaria. En el seno de su familia había establecido una variedad de actividades como la cría de marranos, gallinas, guajolotes y el cultivo de maíz. Posteriormente, estando en su localidad actual en el mismo municipio, se comenzó a integrar a una organización de productores. De ésta recibió capacitación en torno a la producción orgánica. En este grupo conoció también algunas prácticas relativas con la agricultura diversificada: “empezó de nuestra propia mentalidad, hace poco que nos unimos con el grupo de la organización, nosotros de por si teníamos todo así como está, lo único es que orita (actualmente) en hortalizas lo venimos trabajando orgánico, porque usábamos químico ese es un poquito la diferencia”.

Así mismo la inquietud de trabajar bajo esta forma surge a raíz de que:

pues tal vez por la misma necesidad, porque nosotros venimos de familias pobres y no teníamos ni terreno, ni donde trabajar, nosotros vivíamos en una comunidad, aquí por municipio la Trinitaria también aquí por Cárdenas, y ahí no teníamos terreno para trabajar y por ese motivo nos venimos para acá, compramos un derecho (propiedad ejidal) y nos venimos a trabajar, pero ya luego empezamos a sembrar plantas, así variadas (Entrevista junio de 2016)

Don Alberto desarrolla veinte cultivos diferentes, buena parte de ellos en un traspatio, como: maíz, frijol, limón, papaya, naranja, mango, guayaba, calabaza, rábano, lechuga, tomate verde, acelga, repollo, brócoli, col, yerba mora, chipilín, chaya, chile miraciolo. La producción de maíz y la de miel son los cultivos que generan mayores ingresos a este productor. Cuenta con una granja de 20 marranos grandes y 18 pequeños, y una granja de aves donde tienen 20 gallinas grandes, 15 polluelos y 17 guajolotes. Además, cuenta con 15 vacas y 25 cajas de colmenas. El precio de las gallinas grandes está en 150 y los polluelos en 100 pesos, así mismo venden los huevos que



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

obtienen. Es decir, hay una estrategia que articula productos para autoconsumo pero también para venta a lo largo del año.

La semilla de maíz que maneja don Alberto es criolla, de la variedad blanco y grano de oro. Es una semilla nativa, que sigue conservando año con año: “cuando llegamos aquí nos regalaron la semilla, los señores grandes ya tenían sus semillas criollas lo regalaban y hasta la fecha no lo perdemos lo seguimos trabajando”. Las actividades en el sistema diversificado se llevan a cabo a través de trabajo familiar, con participación de los hijos y esposa, aunque recientemente uno de los hijos migró a los Estados Unidos.

V. Conclusiones

Las prácticas de los pequeños productores y actores locales diversos que se contraponen al modelo de monocultivo industrial se desarrollan a través de manifestaciones, discursos, y acciones individuales a nivel de la parcela. Los discursos que impugnan el actual sistema alimentario y las modalidades de la política neoliberal, normalmente se realizan de manera colectiva a través de organizaciones de productores. Si bien existen logros importantes de estos grupos, como la integración de ciertos aspectos de la problemática de los pequeños productores (financiamiento, caminos, un nivel básico de subsidios en maíz) en la agenda política, se adolece de una serie de programas estratégicos para el desarrollo territorial/local con base en pequeños productores y sus prácticas de producción y consumo alimentario. Como se ha visto, entre estas prácticas se encuentra la conservación de los recursos y la biodiversidad local, el establecimiento de redes locales de capacitación, la defensa del derecho a desarrollar sus propios sistemas alimentarios, todo en el marco de un debilitamiento de los esquemas de protección estatal frente a las fuerzas condicionantes de la agroindustria transnacional y sus sistemas de monocultivo.

En el contexto regional analizado, el desarrollo de una agricultura diversificada (sea en traspatio o en parcelas establecidas) corresponde en alguna medida al concepto de agricultura intensiva en el sentido que plantea Netting (1993:29): “En agricultura intensiva la tarea no es tanto aprovechar naturalmente las fuentes existentes de nutrientes de plantas y animales, agua y luz solar sino aumentar su oferta para apoyar un mayor crecimiento biótico, mantener las condiciones apropiadas



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

durante temporadas más largas y más años, y reponer y regular el suministro de aquellos elementos que están agotados”.

Ante todo, el caso analizado sugiere la necesidad de reestructurar la política de desarrollo nacional que priorice la equidad, la sustentabilidad, la valorización de los conocimientos locales y la seguridad y soberanía alimentaria. Esto es importante dado la situación alimentaria del país, y la vulnerabilidad económica y ambiental latente en los entornos de los pequeños productores y campesinos. Como afirman Vásquez, et. al. (2009:101): “las relaciones sociales y económicas establecidas en cada práctica agraria ayudan a reducir y compartir los riesgos de incursionar en los nuevos mercados, pero no siempre reducen la vulnerabilidad de los miembros de los hogares”. Situación que se agudiza si se considera las diferentes manifestaciones del cambio climático: ascenso de la temperatura, inestabilidad de las lluvias y distintos fenómenos meteorológicos que con cada vez mayor frecuencia devastan los recursos y sistemas productivos de los pequeños productores y campesinos.

VI. Bibliografía

- Andrée, Peter, et. al. (2014), “1. Food Sovereignty and Globalization: Lines of Inquiry”, en Andrée, Peter et. al. (Coords.), *Globalization and Food Sovereignty. Global and Local Change in the New Politics of Food*, University of Toronto Press, Toronto, p. 23-52
- Appendini, Kirsten; García Barrios, Raúl y De la Tejera Hernández, Beatriz (2008). “Seguridad alimentaria y “calidad” de los alimentos: ¿una estrategia campesina?” en Appendini, Kirsten; García Barrios, Raúl y De la Tejera Hernández, Beatriz (coord.) *Instituciones y Desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano*. El Colegio de México, México, D.F.
- Calderón, Jorge (2014), “Desarrollo rural y TLCAN en México”, *20 años del TLCAN. Su impacto en la balanza de pagos, agricultura y vulnerabilidad externa de la economía mexicana*, LXII Legislatura Cámara de Diputados, MA Porrúa, México, p. 181-235
- Espinosa, Manuel (2016), “Caracterización socioecológica de una localidad rural en el occidente del México contemporáneo: trabajo, sustento e intercambios”, en Madera, Jesús; Jorge Marín; Ma. Elena Serrano (Coords.), *Actores rurales frente al modelo de desarrollo neoliberal*, UAN, México, pp. 235-252
- Estrada, Margarita y Pascal Labazée (2007), “Introducción”, en Estrada Margarita y Labazée Pascal (Coords.) *Globalización y localidad. Espacios, actores, movilidades e identidades*. Publicaciones de la Casa Chata, IRD-CIESAS, México, p. 21-42.
- Fletes, Héctor; Ocampo, Guadalupe; Valdiviezo, Guillermo (2016), “Reestructuración de la agricultura e inseguridad alimentaria. Las iniciativas y retos de los pequeños productores en Chiapas”, *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Num 7, p.112-135



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Fletes Héctor y Bonanno Alessandro (2015), “Respuestas a la crisis de la globalización neoliberal: intervención del estado en la producción de aceite de palma en Chiapas, México”, *Carta Económica Regional*, Num. 116, ISBN: 0187-7674
- Fletes, Héctor y Lozano, Katia (Coords.) (2015), *Crisis Civilizatoria en el México Rural. Tomo III: Transformaciones y resistencias hacia nuevas perspectivas de desarrollo rural*, AMER, UAM-A, UAN, UMSNH, UNACH
- Galipeau, B. A. (2015), “Balancing Income, Food Security, and Sustainability in Shangri-La: The Dilemma of Monocropping Wine Grapes in Rural China”, *Culture, Agriculture, Food and Environment*, 37(2), 74–83. <https://doi.org/10.1111/cuag.12054>
- Gómez, Julissa (2015), *La contribución socioproductiva de las organizaciones de productores a la seguridad alimentaria. El caso de los pequeños productores de la OCEZ-CNPA-Chiapas, en el municipio de La Trinitaria, Chiapas*, Tesis de Licenciatura en Economía, UNACH, Chiapas, México
- Gómez Julissa y Ocampo Guadalupe (2017), “La contribución socio-productiva de la organización social a la soberanía alimentaria en la Trinitaria, Chiapas”, en Cavalloti, Beatriz y Keilbach Nicola (Coords.) *Tomo III. Seguridad alimentaria*, AMER, UAN, UACH, UAM-A, México, pp. 11-28
- González, Juan (1989). *El movimiento campesino chiapaneco 1974 – 1984*. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Chiapas. San Cristóbal de Las Casa Chiapas.
- González, Humberto (2013), “Especialización productiva y vulnerabilidad agroalimentaria en México”, *Revista Comercio Exterior*, Vol. 63, Núm. 2, Marzo y Abril, p. 21-36
- Goodman, David, et. al. (2014), “2. Coming home to eat? Reflexive localism and just food”, en Goodman, David; Dupuis, Melanie; Goodman, Michael, *Alternative food networks. Knowledge, practice and politics*, Routledge, New York, p. 11-32
- Mazabel, Davison, Tamayo, Valeria y Patiño, Teresa (2014), “Estructura agraria, evolución del sector agrícola y crisis en el campo mexicano”, *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 201. Texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2014/crisis-campo.html>
- McMichael, Philip (2015), *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*, UAZ, Miguel A. Porrúa, México, p. 13-38
- Mittelman, James (2002 [2000]), *El síndrome de la globalización. Transformación y resistencia*, Siglo XXI Editores. México.
- Netting, Robert (1993), *Smallholders, householders: farm families and the ecology of intensive, sustainable agriculture*, Stanford, California : Stanford University Press
- Rieff, David (2016), “4. The food crisis of 2007-2008: a turning point”, “5. The global food system and its critics”, *The reproach of hunger. Food, justice, and money in the twenty-first century*, Simon and Schuster, New York, pp. 55-89
- Roblero, Carlos (2016), *Diversificación productiva desde los pequeños productores. Una estrategia de seguridad alimentaria en la Meseta Comiteca de Chiapas*, Tesis de Licenciatura en Economía, UNACH, Chiapas, México.
- Rocheleau Dianne E. (2015) Networked, rooted and territorial: Green grabbing and resistance in Chiapas, *The Journal of Peasant Studies*, 42:3-4, 695-723, DOI: [10.1080/03066150.2014.993622](https://doi.org/10.1080/03066150.2014.993622)



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Rodríguez-Gómez, Guadalupe (2013), "The Debate Over Food Sovereignty in Mexico", *Food Sovereignty: A Critical Dialogue*, International Conference, September 14-15, Yale University
- Torres, Felipe (2003), "La visión teórica de la seguridad alimentaria como componente de la seguridad nacional", *Seguridad alimentaria: seguridad nacional*, UNAM, IIEc, Escuela Nacional de Trabajo Social, Plaza y Valdes, p. 15-51
- Vásquez, Sabás; Vizcarra, Ivonne; Quintanar, Eduardo; Lutz, Bruno (2009), "Heterogeneidad en las prácticas agrarias como estrategia de adaptación a los procesos globales. Caso de Santa Cruz (Chilapa, Guerrero, México)", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 16, núm. 50, mayo-agosto, 2009, pp. 79-106
- Villafuerte Solís, Daniel; Morales Bermúdez, Jesús Morales; Ascencio Franco, Gabriel; García Aguilar, María del Carmen; Rivera Farfán, Carolina; Lisbona Guillén, Miguel y Meza Díaz, Salvador (2002). *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*. Fondo de Cultural Económica. México.